

ENFERMEDADES EMERGENTES, UN DESAFIO PARA EL MUNDO

Conclusiones

OLINDO MARTINO

Hospital Francisco J. Muñiz, Buenos Aires

Con adecuado epíteto el Dr. Gabriel Schmuñis alertó sobre el insoslayable giro epidemiológico que están asumiendo las denominadas "Enfermedades emergentes", se traten ellas de infecciones que han aparecido nuevamente en una población o bien de aquellas ya existentes que manifiestan una abrupta incidencia; sin olvidar por cierto los agentes infecciosos que imprevistamente irrumpen en nuevos ecosistemas.

Con pormenorizadas ilustraciones el Dr. Schmuñis describió el itinerario ecuménico que identifica la geografía médica de las infecciones emergentes de etiología viral, bacteriana y parasitaria, como así también los factores probables en su emergencia, tales como cambios ecológicos, crecimiento demográfico, migraciones y urbanización, reducción o fracasos en los programas de prevención, incremento del comercio mundial y del transporte aéreo. Destacó la notoria influencia de la tecnología y de la industria, sobre todo a partir de la producción alimentaria, la manufactura y la globalización del suministro de alimentos.

El disertante continuó su amena exposición mostrando la variabilidad y tendencia epidemiológicas de algunas enfermedades emergentes, mencionando entre otras el Dengue, Fiebre Hemorrágica Argentino-Boliviana, Hantavirus, HIV, Cólera, Malaria, Squistosomiasis, etc.

La enjundiosa y actualizada disertación pronunciada por el Dr. Schmuñis permite formular algunas reflexiones:

Está claro que factores demográficos, ambientales y microbiológicos están contribuyendo, con variada magnitud y oportunidad, al engendro de nuevos ecosistemas de exposición al riesgo de enfermedad en el hombre.

Para ciertos modelos de enfermedades emergentes se ha comprobado que la búsqueda de condiciones de vida moderna (que no debe interpretarse como vida

confortable) permitió acumular alarmantes causales favorecedoras para el resurgimiento de noxas infecciosas transmisibles. Vaya como factorial de emergencia la tecnología de procesamiento en masa del alimento (facilitando entre tanto la contaminación de la carne) y su marco de referencia, el Síndrome Urémico Hemolítico por cepa de *Escherichia coli* 0157:H7.

El creciente y preocupante fenómeno de adaptación de ciertos géneros y especies microbianas que al tomarse resistentes a diversos agentes antiinfecciosos logran imponer su hegemonía en diferentes nichos ecológicos, realidad incontestable y difícil de revertir, producto no pocas veces de la irracional conducta del hombre. Pues bien, el uso desatinado de los agentes antiinfecciosos juega un rol preponderante en la emergencia de ciertas infecciones oportunistas, además de ensombrecer su pronóstico.

El traslado humano por la vía aérea permite el cómodo y rápido acceso a regiones tropicales, acrecentando el riesgo de introducción y diseminación de agentes infecciosos: *Vibrio cholerae*, *Rickettsia*, *Plasmodium falciparum* resistente a la cloroquina, etcétera.

Para enfrentar a este complejo dilema epidemiológico representado por las Enfermedades Infecciosas Emergentes, es preciso apelar a una criteriosa estrategia cooperativa. Ello significa que más allá del necesario conocimiento de los factores coadyuvantes de la emergencia, como también del precoz diagnóstico y tratamiento de la enfermedad misma, resulta primordial realizar una efectiva y regular vigilancia epidemiológica. Pero esta importante acción sanitaria sólo podrá lograrse mediante el trabajo mancomunado de todos los sectores involucrados en los programas de salud de una región. Más aún, llegado el caso, cada ciudadano, independientemente de su rango socioeconómico y cultural, deberá participar activamente ante la emergencia sanitaria. Porque frente a un evento colectivo de esta índole surge la imperiosa necesidad de sobrevivir y con ello aflora el consabido desafío. Y para esta actitud a cada ciudadano le compete por igual análoga responsabilidad.